

Democracia participativa, derechos humanos y *terruqueo* de la prensa alternativa: Una entrevista a Rael Mora

Valerin Venneth Romero Alvarado

valerinvra12@gmail.com

Yanira Liset Granados Ibañez

lisetgran88@gmail.com

Ulises Alexander Rodas Cienfuegos

alnilam2306@gmail.com

Rael Mora es politólogo por la Universidad de California en Berkeley (2000-2003), tiene una maestría en Economía Política por la Universidad de Oxford (2009-2011), especializado en Medios de Comunicación y Democracia y estudios relacionados. Su tesis fue sobre el papel de los medios de comunicación durante el gobierno de Alberto Fujimori.

Debido a sus experiencias visitando muchos países de Latinoamérica y del mundo, sobre todo México, Brasil y Argentina, ha dado seguimiento al despliegue de la “democracia” criticando el sistema imperante, con especial énfasis en la respuesta que frente a ello deberían tener los medios de comunicación. En este marco, al regresar al Perú, puso en marcha su gran sueño, el que tenía junto a su amigo José Carlos Lama: fundar un medio de comunicación sin fines de lucro que por fin retara a los medios tradicionales con poder político-económico, poseedores de la hegemonía mediática. *Wayka* fue y es el sueño del que se habla: una multiplataforma digital que, traducido desde el quechua, significa: “trabajo en conjunto para el bien común”. Al grupo que empezó la publicación física en 2014 bajo el lema “el periódico que no se vende”, se añadieron Luciana Távora (co-directora) y muchos periodistas talentosos que finalmente decidieron movilizar a *Wayka* hacia la digitalización, ahora con la célebre consigna: “más que periodismo”.

Sin embargo, la cobertura hecha a la coyuntura político-social peruana vivida en los últimos años evidenció lo vulnerable que se encuentran sus miembros, un duro *terruqueo* por parte del Estado, medios de comunicación hegemónicos y ciertos grupos de poder recibido no solo por los periodistas sino por toda la plataforma en su imagen de prensa alternativa. Así, pues, la entrevista que ahora mostramos reviste ese preocupante y trascendental asunto desde un objetivo general, el de extrapolar los retos que plantean los sistemas de gobierno con medios de comunicación privatizados, a la prensa alternativa en materia de derechos humanos y democracia participativa.

SECCIÓN 01: *Wayka*

Buenos días, Rael Mora. En esta primera sección sobre la multiplataforma, queremos saber cómo fue ese tránsito entre lo físico y lo digital para Wayka.

Claro. Sí, existía esa idea romantizada sobre lo impreso, ¿no? Sacar una portada y tenerla en tu mano..., pero al mirar los números y cómo nos estaba yendo en redes sociales, no valía la pena seguir con el impreso, a pesar de que en otras generaciones se le daba mayor peso a lo impreso. Inclusive viendo cómo le iba a otros medios, como a *Trome*, que está en decaída, *La República* también, sé que estaban como en 10 000 impresos a nivel nacional y que es poquísimo, pero todavía está la idea de que si estás impreso tiene más peso... Pero no: “las redes sociales han comido todo”. En realidad, las redes sociales por bien y por mal, por positivos y negativos, las redes sociales son el presente, el presente mediático es ahí y probablemente tenga mucho futuro. Quién sabe qué más vendrá.

Me imagino que ustedes, como multiplataforma, tienen una misión, visión u objetivos claros, ¿podría explicitar cuáles son?

El pilar básico de nuestro medio es que, para que una verdadera democracia –sea liberal y representativa o cualquier otra democracia– [exista], se necesita de medios que no tengan fines de lucro, que tengan una misión que contraste con los medios de fines de lucro, que sean como vigilantes; porque estos informan direccionados bajo la mentalidad capitalista, esa mentalidad capitalista de proteger, ante todo, sus intereses económicos. Sin medios alternativos, no vamos a tener una verdadera democracia, nunca. Entonces, ese es el pilar y, dentro de eso, vemos muchos temas que no salen a [la] luz, como: derechos laborales, derechos de la mujer, igualdad de género, derechos ambientales, calentamiento global. Todos estos temas son muy ignorados por empresas de medios de comunicación que tienen intereses en eso.

Entonces, nos vemos siempre como un contraste necesario, una información necesaria a lo que no se da en los grandes medios de comunicación debido a la falla en la perspectiva del diseño de las democracias liberales, pensando que los medios con fines de lucro van a informar, que va a haber una fuerza, cuando al final el lucro es lo que manda. El mantener el poder económico manda sobre esos medios. Entonces, una falla sistémica de las democracias liberales que se necesita para ello medios sin fines de lucro; y sí, dentro de nuestra página se [encuentra] nuestra misión, y hablamos de derechos humanos porque eso como que encaja y agrupa todos los temas que no son tomados en serio o son muchas veces atacados por los grandes medios, los medios con fines de lucro. También la misma democracia, la defensa de la democracia y la información, la tomamos como misión, como guía. No creemos que existe la imparcialidad, sé que nos enseñan mucho en periodismo, o cuando estudiamos el periodismo, nos enseñan mucho que tienes que ser imparcial; pero [en] la realidad, y eso es aceptado, ya no existe. La imparcialidad. Uno siempre la mira desde su ojo, desde sus intereses, por lo que es importante tener conscientemente esa mirada diferente a lo que reina, que son los medios con fines de lucro hoy en día.

Sí, Rael, y justo aprovechando que mencionaste que no existe la imparcialidad, quería preguntar: ¿cómo Wayka busca la objetividad? Lo destaco porque Wayka es conocido por sus inclinaciones de izquierda.

Bueno, nunca nos hemos llamado de izquierda, creo que quizás si le preguntas a las personas del equipo, muchos podrían decir que son de izquierda. Personalmente, yo me considero de izquierda. Como persona, creo que mi análisis y mis estudios me han llevado a eso; pero, como medio, no. No nos declaramos de izquierda, pero sí creo que nuestra misión misma nos lleva a inclinarnos a izquierda. También depende de cómo definas izquierda, porque serlo no significa que vas a apoyar a un candidato de dicha ideología. Se tiene que distinguir qué es lo que implica ser de izquierda y creo que, dentro de nuestra definición, es necesario dar una alternativa a los grandes medios de comunicación. Así, nos terminamos acercando a la izquierda, que implica a su vez la defensa de los derechos humanos, de los trabajadores, la defensa de la igualdad de género, la diversidad sexual, los derechos medioambientales. Todas estas cosas chocan con los intereses capitalistas de lucro de los grandes medios. Entonces, eso nos lleva a tener un medio que en realidad encaja con muchas de las cosas que la izquierda propone.

Creo también que habría que definir objetividad y pluralidad, pero sí creo que podemos decir que siempre buscamos la verdad, la veracidad: nunca vamos a ocultar algo. Creo que dentro de nosotros miramos a los medios de comunicación como algo global, en el sentido de que, si vemos que ellos están informando de un lado, nosotros vemos qué es lo que falta ahí, qué no se está dando para que tengamos una mejor democracia, dónde se dan todas las miradas de un país... Y ahí lo que falta es... es la mirada de los trabajadores, de las mujeres, de las minorías. Y sí, dentro de eso, nosotros estamos hablando la versión que le falta al país para ser plural. Por eso creemos en la pluralidad, pero no creemos que nuestro rol como medio es dar noticias plurales; porque, primero, existen limitaciones de presupuesto de investigación, entonces lo que hacemos es dar lo que falta para que el país tenga una información plural, tengan medios plurales en general; y, al mismo tiempo, estamos conscientes de que, por más que los medios de comunicación te digan que son imparciales, no es verdad, están mintiendo, ellos saben que no son imparciales. Y entonces tenemos que decirlo, todos nosotros: no somos imparciales, tenemos una mirada pro derechos humanos, pro derechos de la mujer, pro democracia; porque, por el mismo hecho de ser pro democracia, ya no es imparcial.

Mencionaste al inicio que Wayka es una organización sin fines de lucro, y en esa medida queremos preguntar sobre el financiamiento o donaciones para el correcto funcionamiento de la multiplataforma.

Es importantísimo aclarar que nacimos y somos una organización sin fines de lucro porque es necesario: tienen que haber medios sin fines de lucro para que exista una verdadera democracia debido a cómo funciona el capitalismo. Sobre nuestro financiamiento, tenemos financiamiento diverso. Una gran parte de ello viene de organizaciones extranjeras que apoyan los derechos humanos. Muchos nos acusan de que nos financian,

ya quisiéramos que nos financie Soros¹; hemos aplicado para que nos financie, pero no, no nos está financiando y no vemos nada malo con que nos financien como lo hacen otras organizaciones pro derechos humanos de Estados Unidos, de Europa. Inclusive ahora estamos comenzando un proyecto con la Unión Europea; pero, sobre todo, tenemos financiamiento de fundaciones sin fines de lucro pro derechos humanos. Eso es una gran parte. Otra gran parte son servicios a otras ONGs. A veces les cubrimos sus eventos como un parte, un servicio, si tienen una conferencia sobre un tema para un público que está interesado en los detalles de organizaciones sin fines de lucro que hacen investigación.

También tenemos pequeñas donaciones de individuos con el mínimo de diez soles al año. Entonces, tenemos muchas personas que hacen pequeñas donaciones; no lo suficiente para mantenernos por ahora, pero apuntamos a que un futuro (lo ideal) nos financien los mismos ciudadanos con pequeñas donaciones. Tenemos que trabajar mucho más para que esa sea la gran mayoría de nuestro financiamiento. Asimismo, recibimos los servicios gratuitos de Google. También hemos tenido un proyecto con Oxfam². Sobre ello, hacemos investigación e informamos sobre el tema y trabajamos por una cantidad. Hemos experimentado con monetización en Facebook y Youtube recientemente; también estamos probando en Twitter. Son cantidades muy pequeñas, igual, pero experimentamos un poco con eso, a ver si hay futuro.

Bien, como última pregunta de esta sección, sabemos que trabajó en la ciudad de San Francisco como organizador comunitario de Young Workers United (Trabajadores Jóvenes Unidos)³ y que, por medio tanto de sus movilizaciones sociales como de campañas mediáticas, lograron obtener beneficios municipales: ¿qué lecciones/aprendizajes influenciaron en el proceso de creación de Wayka?

Contribuyó muchísimo. Estoy muy agradecido con dos mujeres compañeras que fundaron esa organización (YWU) y que me sumaron; las dos estuvieron en mi universidad, en Berkeley, una era de la India y otra judía, las dos son anarcosindicalistas o vienen de esa historia y yo aprendí sobre anarcosindicalismo con ella. Crearon nuestra organización, que en verdad fue muy exitosa para la ciudad de San Francisco y la cambió, sobre todo en términos de derechos laborales. A mí me contrataron como latino para organizar trabajadores americanos indocumentados. Diría que en todo California casi no existen restaurantes en donde los trabajadores de la cocina sean latinoamericanos sin documentos, y debido a eso hay muchos abusos a pesar de que tienen derechos laborales

1 George Soros es un inversor multimillonario que gestiona fondos de ONGs promoviendo la democracia y derechos humanos mediante las Fundaciones Open Society y, a través de su trabajo en ello, Soros ha apoyado a individuos y organizaciones en todo el mundo que luchan por la libertad de expresión, igualdad y justicia.

2 Oxfam es una organización internacional conformada por 19 organizaciones no gubernamentales en 90 países que trabaja para combatir la pobreza y la injusticia en todo el mundo.

3 Young Workers United (Trabajadores Jóvenes Unidos) es una organización de membresía multirracial y bilingüe fundada en septiembre de 2002 en San Francisco. La misión de esta organización es mejorar la calidad de trabajadores del sector joven e inmigrante para elevar estándares y garantizar los derechos como el sueldo mínimo.

como cualquier otro trabajador. Entonces, a mí me contrataron para organizarlos y mejorar su situación laboral; así logramos subir el sueldo mínimo y activamos una ley para que se suba todos los años el sueldo mínimo de acuerdo a la inflación, logramos seguro de salud para todos los trabajadores dado que en Estados Unidos no existe la obligación de dar seguro de salud, logramos días descanso pagados por enfermedad.

Esto último fue muy exitoso porque inspiró a Obama a hacerlo a nivel nacional; todo esto gracias a mis compañeras y cómo se organizaban. Sé que el anarcosindicalismo puede sonar muy extraño, pero es una forma de organizarse que está muy presente en *Wayka*, es una forma de registrarte de manera colectiva, de buscar consensos, de sacar de cada quien lo mejor. La base organizativa de *Wayka* es anarcosindicalista, y estoy muy agradecido con dicha organización; mis compañeras muy capas, aprendí muchísimo de ellas.

SECCIÓN 02: Prensa alternativa, ¿es posible una definición?

Pues bien, pasando al segundo apartado de la entrevista, hablaremos de la prensa alternativa. Encontramos que, pese a su aparente obviedad, existen insuficiencias o discrepancias al conceptualizar la noción de “prensa alternativa”. En ese sentido, ¿cómo la definiría usted?

Creo que la divergencia al momento de definirla es resultado de encajarla dentro de un lineamiento político, asociarla con un ala política para su conceptualización. Entonces, tampoco podríamos hablar de la prensa alternativa como un movimiento político/social, porque no toda la “prensa alternativa”, ni siquiera la prensa tradicional, es la misma en todas partes: así como hay “buena” prensa también está la “mala”, que no alcanza el mínimo requerido por el periodismo serio. En lugar de generalizar al definirla, considero que se debería hablar de ella particularmente; por ejemplo, yo te podría mencionar una diferencia entre la prensa alternativa peruana y la estadounidense. Por mi experiencia en los años de Trump, en el caso de la segunda, fue en gran medida de derecha; mientras que en el caso peruano (o, ciertamente, latinoamericano), la prensa alternativa tiende a la izquierda política por la “necesidad” y oportunidad, ya que nuestro sistema fuertemente neoliberal controla el acceso a la información, los medios de comunicación tradicionales. Puedo decir, entonces, que ahí recae el éxito de *Wayka*. Nosotros damos esa información que ellos no.

Pero, como te digo, yo no me aventuraría a clasificar (darle un concepto que generalice a toda esta) a la prensa alternativa. No toda la prensa alternativa está exenta del financiamiento de gobiernos o intereses políticos, rasgos que normalmente le asignan. Incluso durante el gobierno de Castillo, algunas estaban siendo financiadas. Aunque habría que ver si realmente definirla como prensa, pues más bien eran una especie de medios de propaganda a todas luces financiadas por el Gobierno. Por otro lado, en Estados Unidos, *Brainboard* es prensa de ultraderecha financiada con intereses políticos totalmente conectados con Trump. Hay tanta diversidad dentro de la prensa alternativa, características que no todas comparten y no solo entre la prensa alternativa de un país a otro, sino dentro del mismo; por ejemplo, *El búho* de Arequipa (quienes, por cierto, están haciendo un gran trabajo) es prensa alternativa con fines de lucro mientras que *Wayka* no.

Gran aporte. También queremos saber, desde su óptica, ¿cuál es el impacto que tiene la prensa alternativa en los individuos y sociedades?

Bueno, esta pregunta es complicada si consideramos el impacto de la prensa alternativa de manera generalizada. Refiriendo específicamente a *Wayka*, pienso que hemos tenido buen recibimiento, por eso seguimos con esto. El trabajo en *Wayka* lo hacemos con bastante pasión y compromiso. Pero no solo nosotros; por ejemplo, otros medios, como *La Mula* (que comenzaron antes), dan una alternativa de información que es necesaria para quebrar con este mensaje único de los medios con fines de lucro.

En realidad, hoy en día podemos hablar de cómo hay un descontento masivo contra los medios tradicionales y un recibimiento a los medios alternativos. Creemos en *Wayka*. Considero que la presencia de medios alternativos es una de las razones por la que los medios tradicionales fallan al controlar la democracia: si no se vota por candidatos de derecha es porque hay medios alternativos que dan información alternativa que les hace cuestionarse sus elecciones. Puedes pensar que la gente no apoya a *Wayka* y, más bien, lo aborrece por los comentarios que se dejan en las publicaciones, pero quienes frecuentan diariamente la plataforma son más de darle *like* y compartir que de comentar. Siempre hay más retuits que comentarios atacando. Si vemos, el actual gobierno tiene muy poca aprobación y la gran mayoría de personas está en contra de cómo funciona el sistema; y estamos muy contentos, pues *Wayka* invita a cuestionar eso mismo.

Hay varios medios alternativos en Perú que admiro bastante: *Ojo público*, *Salud con lupa*, que cumplen otras misiones, cubren otros públicos diferentes a los de *Wayka*, que hacen muchas cosas positivas y retroalimentan todo este trabajo para tener una visión alternativa a la que presentan los medios tradicionales. Y creo que al final del día, en Perú, la prensa alternativa está ganando en términos de credibilidad.

A la sazón de lo que acaba de exponer, ¿de qué manera y en qué medida puede la prensa alternativa encarar el control mediático que se tiene sobre la opinión pública ejercida por los medios hegemónicos?

Hay dos maneras de verlo y yo oscilo entre las dos. En primera instancia está la forma positiva de verlo; es decir, somos una alternativa junto con otros medios alternativos, somos, gracias a las redes sociales que antes no existían, una alternativa de información. En el pasado era imposible llegar a millones de personas sin grandes inversiones, la información solamente venía de medios con fines de lucro; sin embargo, hoy existe la posibilidad de “una alternativa” que ofrece información para la gente que busca, para aquellos que desean tener esa información. Estamos haciendo una diferencia de todas maneras. ¿Qué tanta diferencia? Es difícil saberlo, pero vale la pena que exista una alternativa. La otra manera, la forma negativa de verlo es, y no solo de modo particular en Perú sino en todo el mundo, lo deprimente de mentir tan fácilmente y que la gente crea, sin parpadear, todas esas mentiras, que los medios de comunicación mientan abiertamente y el Poder Judicial no haga nada. Nosotros como medio de comunicación hemos sido terruqueados, llamados “la voz de Sendero” por *Willax*⁴; eso es un crimen, es mentir abiertamente y no

4 Willax Televisión, o simplemente “Willax”, es un canal televisivo peruano y propiedad de Erasmo Wong Lu-Vega, lanzado al aire por internet en 2010, recientemente convertido en un medio televisivo.

se toleraría en ninguna democracia funcional. La mentira sin sanción está hoy extendida sin sanciones, no solo por canales como *Willax*, están también “trolls”, las campañas donde mienten abiertamente. Y a pesar de que en nuestro país la aprobación de este Gobierno es burlesca, les sobra el descaro y les falta vergüenza. ¡Que hagan algo para que por lo menos den la imagen de que quieren ser democráticos!

La gente está pidiendo elecciones a gritos, en una democracia en que tu población pide separación de poderes, pide que no se involucren otros poderes; y [que] el Gobierno no haga nada... es un poco deprimente no poder hacer más. Entonces, están ahí: el enfoque positivo y negativo de las cosas. Yo oscilo entre ambas; pero, junto al equipo, seguimos batallando, tenemos esperanzas de que al final lo positivo gane.

SECCIÓN 03: Las implicancias del terruqueo en *Wayka*.

Pasando a la tercera sección, sobre el terruqueo en la multiplataforma, ¿qué tan vulnerable se sintió Wayka durante la cobertura de las protestas del último año a nivel nacional contra Dina Boluarte? Y lo menciono en la medida en que la Asociación Nacional de Periodistas del Perú sacó un informe de que solo en enero hubo 94 ataques contra periodistas en dichas protestas.

Sí, creo que nos chocó muchísimo cuando golpearon a nuestras compañeras y al compañero Kevin ese día que lo persiguieron a palos y lo agarraron en el piso. Fue muy duro, muy duro, porque ya de por sí es difícil mantener una organización sin fines de lucro con financiamiento extranjero que no recibe grandes sumas de dinero de ninguna fuente y menos del Gobierno, menos de negocios con intereses económicos. Ya de por sí, mantener un equipo con todos los derechos laborales es un esfuerzo, es un sacrificio que los compañeros hacen, de trabajar horas extras cubriendo en la noche; y que vengan a pegarnos... internamente fue un shock. Los compañeros y compañeras de *Wayka* son muy jóvenes y para algunos es su primer trabajo en periodismo, y son muy idealistas, muy capaces, muy inteligentes y estaban muy indignados; nosotros como supervisores no sabíamos qué más hacer para protegerlos, teníamos los cascos, las máscaras y todo, pero le están dando con palos.

Después, a nuestro fotógrafo Juan le han caído múltiples perdigones, y eso tiene un shock interno también: las personas tienen su vida, su integridad física y psicológica que proteger. Nosotros hemos conseguido apoyo psicológico y más equipos de protección, pero siempre está el riesgo; y encima que te terruqueen, que no respeten tu trabajo después de tanto sacrificio, es duro. Al mismo tiempo, otra vez hay un lado positivo porque la gente nos ve en las protestas y nos dicen: “Ah, es *Wayka*, es *Wayka*, ellos sí van a van a decir lo que está pasando”. Eso también nos llena de orgullo, que las personas nos conozcan y nos den la bienvenida a cubrir a las personas que protestan; y nos llaman, nos agradecen: nos hace sentir como que estamos haciendo algo positivo definitivamente. Pero la situación no debería ser así, así no funciona una democracia, y, mientras los medios tengan que arriesgar su integridad física para poder cubrir la información, no vamos a tener una democracia plena.

Claro. y en esa medida, aparte de apoyo psicológico, no sé si también hay algunos aportes legales o algunas capacitaciones de organismos gubernamentales que considera usted importante para la protección del libre desarrollo de medios alternativos como Wayka, por ejemplo.

Bueno, ahí está un grave caso que es muy muy preocupante, porque antes podíamos contar con la Defensoría del Pueblo mediante informes de todo lo que está pasando. Hoy en día, el Congreso ha tomado control de la Defensoría del Pueblo y no sabemos qué tanto vamos a poder tener apoyo ahí.

¿Antes tenían apoyo de la Defensoría del Pueblo?

Bueno, por lo menos así se hablaba sobre el maltrato a los periodistas, hoy en día no sé si van a seguir con eso, porque se expresaban y tomaban posturas, por lo menos públicamente tomaban posturas. Otra preocupación es la independencia del Poder Judicial, nosotros estamos enjuiciando y eso todavía no ha salido en noticias, pero estamos enjuiciando, estamos querellando a *Willax*. Individualmente, y como medio de comunicación, tenemos una serie de querellas contra ellos por difamación; lo triste es que esto va a depender de qué tan independiente sean los jueces que nos toquen, los jueces también le tienen miedo a los poderes políticos y eso no debería darse en una democracia, debe ser imposible que un juez le tenga miedo a un poder político. Entonces, por ese aspecto estamos preocupados.

Tenemos también un caso de hace mucho tiempo, donde dos compañeras, incluyendo nuestra directora Luciana Távora, están siendo enjuiciadas por un excandidato del Partido Nacionalista. Ella está siendo querellada porque descubrimos y publicamos testimonios de menores de edad que han sido acosadas sexualmente por un candidato, y este candidato se ha dedicado al enjuiciarnos en diferentes lugares. El Poder Judicial ha sido lento, hasta ahora ha rechazado todo, pero seguimos años en juicios con eso. Bueno, los que sí nos han apoyado legalmente es IDL [Instituto de Defensa Legal], en llevar estos casos, y hoy en día estamos trabajando con Aribuzu-Gamarra [grupo de abogados] para enjuiciar a *Willax*.

Entonces es muy preocupante. Dentro del Estado, a veces, para algunos temas, el Ministerio de Cultura ha apoyado, ahora ya no sabemos qué pasará. Las entidades de Derechos Humanos Internacionales, la misma Coordinadora Nacional de Derechos Humanos y la Corte Interamericana de Derechos Humanos, se han pronunciado a favor de los medios, nombrándonos como personas que han sido atacadas, medio que ha sido atacado. Estas entidades la tienen clara sobre lo que está pasando en el Perú. Si bien el IPYS (Instituto de Prensa y Sociedad) todavía no se ha pronunciado a favor o en contra de lo que nos están haciendo –y sabemos por qué: el IPYS tiene ahí metida gente de los medios de comunicación con intereses de lucro o intereses políticos–, pero la ANP (Asociación Nacional de Periodistas del Perú) ha sido de gran apoyo. Organizaciones como Inter News, una versión internacional de defensa de los derechos de los medios de comunicación y la libertad de prensa, ha estado apoyando bastante, y la misma OEA... Es increíble que tengamos esto, que un medio de comunicación pequeño como nosotros tenga que recurrir a grandes organizaciones internacionales de derechos humanos, pero esa es la situación que lleva el país.

Desde su posición o la de Wayka, ¿cómo se podría seguir generando conciencia en las personas acerca de la importancia que tiene la prensa alternativa para la sociedad o los individuos?

Yo creo que, haciendo buen trabajo, buenas investigaciones, difundiendo, siendo muy muy creativos e innovadores; para que el apoyo a la prensa alternativa pueda surgir, quizás deberíamos empezar a definir qué es prensa alternativa. Deberíamos definirnos de una manera diferente para que quede claro qué tipo de prensa alternativa somos. Hemos hecho trabajo colectivo con otros medios donde nos hemos llamado prensas sin fines de lucro, donde hay diferentes redes de prensa alternativa, sobre todo de provincia, que son muy buenas, que quizás no se debe llamar prensa alternativa. Yo creo que, en general, se está haciendo un buen trabajo con medios de provincia. Y se puede naturalmente ganar el reconocimiento de los ciudadanos.

Es verdad. Y al final, como usted lo menciona, cuando los reporteros de Wayka se van a las calles y la gente los reconoce por transmitir información con verdad, es una de las formas de apoyo a la prensa alternativa.

SECCIÓN 04: Más allá de nuestras fronteras

En esa línea, y pasando ya a la última sección acerca de casos foráneos, nuestra investigación nos llevó a advertir sobre casos suscitados no solo en Latinoamérica (Bolivia, Brasil, Ecuador) sino también en Europa (Francia, España), donde trabajadores de la prensa alternativa sufrieron amenazas de muerte por su labor periodística. ¿Cree usted que la fórmula para eludir la problemática está en una convención mundial (internacional) o más bien se la debería abordar desde focos particulares (nacional/regional)?

Más que una respuesta desde *Wayka*, puedo dar mi opinión personal, desde mis estudios en política y medios de comunicación. No creo que la solución sea fácil porque ya no solamente hablamos de medios, sino de todos los problemas que plantea el tener un sistema económico nacional y/o internacional más justo. Siempre he pensado que debe haber un gobierno internacional, un gobierno “verdaderamente internacional” porque muchos de los problemas tanto para los medios en Latinoamérica como en el mundo tienen que ver con el sistema internacional que reina hoy en el mundo: un sistema capitalista neoliberal, mismo que lleva a los países a competir por la mano de obra más barata. En ese sentido, es imposible competir, por ejemplo, con China, por su mano de obra increíblemente barata. Hacen falta reglas internacionales para todos (un mínimo estándar de sueldo, entre otros) establecidas por un Gobierno internacional. Continuando con el ejemplo de China, sé de la inexistencia de fines de semana para sus trabajadores, al menos de la industria automovilística, precisamente de eso hablo cuando menciono al capitalismo brutal al que los medios de comunicación deberían enfrentarse.

Entonces, si las Naciones Unidas, como organización internacional, tuviese más poder para proteger a los medios de comunicación, sería ideal; pero no se va a dar, porque

en verdad no tiene suficiente [poder]. Quizás para un país pequeño como nosotros tiene influencia, pero, si la ONU dice algo sobre un país como Estados Unidos, a ellos no les importa mucho: Estados Unidos ha sido y sigue siendo condenado todos los años por su bloqueo económico a Cuba y no pasa nada. Ahora bien, es repudiable también que, en nuestro país, ciertos congresistas digan que debemos salirnos de la OEA, que la Comisión Interamericana de Derechos Humanos no vale nada. Lo dicen tan libremente y sin ninguna consecuencia que es muy preocupante.

Volteando a ver específicamente a Perú, si bien no se ha matado a periodistas, se ha matado a personas, se ha matado a ciudadanos a sangre fría y yo, por ejemplo, fui testigo del asesinato de Víctor Santisteban. El problema del maltrato a los periodistas es el mismo que el del maltrato al ciudadano que vota, es el mismo problema de la falta de democracia, la total impunidad, la falta de un Poder Judicial eficiente y no corruptible. Estamos en una crisis enorme y la gente lo sabe: en las últimas encuestas, Perú tiene tan solo un 8% de aprobación al sistema democrático liberal, somos el país de Latinoamérica que menos aprobación tiene a la democracia liberal, algo debe cambiar y la solución no es la dictadura. Yo creo que eso falta preguntar en el “latinobarómetro” y estoy seguro que nadie señalaría hacia la dictadura como solución al problema. De hecho, ese es el meollo, la “democracia” parece una dictadura. Entonces, el problema es muy grande y va más allá de solamente pensar en eso nosotros como periodistas. Hay una crisis democrática en Perú enorme y va a explotar... en realidad, ya explotó y lo hemos sufrido con el terrorismo, con la experiencia de la guerra armada interna, porque estaba ese caldo de cultivo que hoy sigue latente en Perú. Da miedo la “conchudeza” de los congresistas para que no les importe nada la democracia, que no les importe nada su aprobación, que sigan haciendo lo que les pegue en gana cuando existe un peligroso caldo de cultivo; encima salen a terruquear y decir que ellos no tienen nada que ver con las muertes de más de 60 personas entre las que contamos niños y niñas, madres, universitarios. Eso es echar fuego a nuestra democracia. Me disculparán por no entregarles una respuesta más enfocada en periodismo, pero lo cierto es que no veo soluciones a corto plazo. Difícil es para todos confiar en alguien cuando la traición política está por doquier. “Cerrón aliado con los fujimoristas”, ¿qué es eso?

Mensaje final: Si lo positivo no nos encuentra, busquémoslo nosotros

Quisiera dar un mensaje positivo. Estos últimos dos años me ha costado ser positivo en verdad, pero hay que seguir haciendo el trabajo de periodismo. Debemos reconocer y reflexionar sobre los países que están en peor situación que nosotros; dejar de luchar y hacer esfuerzos, sacrificios, se vuelve necesario para que las cosas no empeoren. Hay muchos problemas en el mundo: un tema que se toca muy poco en Perú es el calentamiento global, que a mí como padre me preocupa mucho. ¿Qué país, qué planeta le vamos a dejar a nuestros hijos? Creo que lo peor que podríamos decirles en el futuro a nuestros hijos es que dejamos de luchar, que nos rendimos. Por más difícil que sean las cosas, hay que hacer la lucha, hacer lo mejor que podamos, hay que tratar de disminuir la pobreza, disminuir lo que sufren nuestros compañeros peruanos, encarar el racismo.

Por otra parte, hay mucha gente que se cansa, se quema trabajando, se saca la mugre, pero también es importante darnos pausas, disfrutar la vida en la medida de lo posible, disfrutar de la familia, de los hijos, darle tiempo a las cosas importantes para tu estabilidad.

Ahora bien, respecto al periodismo, yo lo considero crucial, justamente para afrontar sucesos como los de ahora. Sé que muchos pasan de esta carrera en gran medida por la paga que se recibe, pero pensemos en esto: ¿cuál es la diferencia entre alguien que por dinero trabaja a vista gorda en una minera que contamina el país –que a futuro sabe que va a hacer daño– y la persona que vende drogas –consciente del daño que le hará a una comunidad–, pero ganará mucho dinero? ¿Cuál es la diferencia ahí? Uno tiene que pensar en eso: si prefiere el lujo a costa del sufrimiento que este cause directa o indirectamente a los demás.